

GOYA GUTIÉRREZ

*EL CANTAR DE LAS  
AMANTES*



El taller de poesia

© GOYA GUTIÉRREZ

**Per a l'Enric**

# ÍNDICE

<b>HOMENAJES .....</b>	<b>5</b>
ESPUMA ESPUMA .....	6
ETERNIDAD FRONTERA.....	7
DEL DOLOR Y DEL TIEMPO .....	8
Y LA REGRESA .....	9
UNA NUEVA VACUNA PARA EL ALMA.....	10
AQUÉL NO ERA TU TIEMPO.....	11
EL PAN NO SABE A NADA .....	12
<b>CANTARES.....</b>	<b>13</b>
A UNA ROCA SIN VOZ NI ECO .....	14
HACIA LO IGNOTO .....	15
DE TUS DEDOS.....	16
PARA TRAZAR OLVIDOS.....	17
EL GRAN SECRETO.....	18
EL ÁRBOL DE LA LLUVIA .....	19
LA ROSA .....	20
ESBELTAS.....	21
<b>LAS SIETE AMANTES .....</b>	<b>22</b>
I.....	23
II .....	24
III.....	25
IV.....	26
V .....	27
VI.....	28
VII.....	29
<b>LA FLOR DEL HIBISCO.....</b>	<b>30</b>
I.....	31
II .....	32
III .....	33
IV .....	34
V .....	35
VI.....	36
VII.....	37
VIII.....	38
IX.....	39
X .....	40
XI.....	41
XII.....	42
XIII .....	43
XIV .....	44
XV .....	45
XVI.....	46
XVII.....	47

# HOMENAJES



(Grabado de Antonio Hervás)

Homenaje a la poeta y al  
poeta suicidas.

“Y ahora soy  
espuma de trigo, resplandor de mares”  
Sylvia Plath

## ESPUMA ESPUMA

Tragarse el mar respirar agua azul  
limpiar con su sal los pulmones enfermos  
de ese alquitrán del tedio que atrapa a algunos  
seres que se escriben y pactan con la muerte  
y has de estar en el mismo saliente  
de piedra en la misma grieta  
del cristal para comprenderlo

pero dejan su estela enrojecida  
sólo para los otros  
para muchas de ellas de ellos no hay tragedia  
sólo hay ese deseo de cortar la última  
hebra  
salir de la jaula del mundo  
sólo el pulso final el instante febril  
de desenmascararla de mirarle a los ojos

sólo querer ser un mar silente  
las olas  
cercenando las púas de la angustia  
entregando la raíz de la voz  
a la gruta de las palabras  
sólo ser píldora enrocada del reposo  
disolver la conciencia  
inundar la memoria ser nada

espuma espuma

Homenaje a Alejandra Pizarnik

“Las palabras  
no hacen el amor  
hacen la ausencia  
si digo agua ¿beberé?”  
A. Pizarnik

## **ETERNIDAD FRONTERA**

No comprendía yo tu amor  
por el hueco del viento  
ni tu preñez de viuda  
ni tus sílabas deshiladas

y he bajado hasta tus abismos  
a las profundas simas  
de tus palabras negras por no  
querer nombrar los frutos  
tras el cristal del espejo  
ensombrecidos  
de opacos vapores de un bosque  
al que evocabas con voz  
de ausencia presentida  
y te he hallado viva

palabra acrisolada  
por esa espada de tu noche  
eternidad frontera

## **DEL DOLOR Y DEL TIEMPO**

Humana y vulnerable  
llora sangre mientras se hunde  
con las manos el vientre  
retuerce sus pezones con rabia  
remueve recuerdos envenenados  
que la erizan

no sabe si fue un mal sueño  
pero es testigo en aquella tarde  
de los parques sobre el lago  
de los espejos  
de la imagen de la mujer  
de los mil ojos

profundos pozos de mirada congelada  
rostro carnoso que no tiembla  
ni se enturbia sobre el agua  
diosa azabache de un bosque sin quejidos

de exuberantes plantas devoradoras  
del dolor y del tiempo



## Y LA REGRESA

Será tu hiedra  
nació silvestre será la okupa  
de tu jardín

desde la fronda será tu amante  
contra los muros convencionales  
quiebra el letargo  
tus soledades tiñe de verde  
ama su sed  
sorberá en la raíz ceniza aire  
no lleva bridas  
mano que poda sin fundamento  
renacerá  
dedos que marcan la inclinación  
ya se rebela  
como la pluma que no secunda  
ninguna moda

ella es la hiedra  
nació silvestre azar de ese brote  
acude asciende  
por capiteles hacia tu arcada  
disipa nieblas  
leal a un sueño imaginario  
se desarraiga  
siempre hacia arriba por descubrir  
nuevos caminos  
aunque la lleven al mismo muro

Hidra que engulle todo su ser  
y la regresa

## UNA NUEVA VACUNA PARA EL ALMA

San Petersburgo luce sus colores  
en la portada de madera de un libro  
que estaba abandonado  
en un viejo desván de mi memoria

por el lado izquierdo de la penumbra  
veo salir un ángel de alas negras  
y traspasar intrépido con ellas  
el helado espejo de la noche en el Neva  
florece al instante obscenas amapolas  
como sangre escanciada  
en los labios de un niño

paso página y otro día amanece  
ante un sol mortecino  
y allí las yemas de las ramas tiemblan  
los troncos alineados y lánguidos  
ante un nuevo destino porque saben  
que alguien ha vendido ya  
el jardín de los cerezos  
sin esperar a que florezcan

en la contraportada  
la carcoma penetra hasta los huesos  
llegó el tiempo de inventar

una nueva vacuna para el alma

Homenaje a Alfonsina Storni

“Ah un encargo:  
si él llama nuevamente por teléfono  
le dices que no insista, que he salido”  
A. Storni

## AQUÉL NO ERA TU TIEMPO

*Tenme prestas las sábanas terrosas  
y el edredón de musgos escardados*

le esperaste al final de todos los caminos  
con la mente y los ojos bien despierta  
como mujer que cree en la tierra prometida  
libaste de las flores ofreciste tus mieles  
y en las manos te crecieron las yemas  
de esas plantas silvestres  
que viven de otro cuerpo

quizás te adelantaste  
posiblemente aún no había nacido  
y es fácil no conformarse  
sabiendo que a través de la tierra estercolada  
puede brotar el néctar  
y es cierto que entre la paja a veces  
te sorprende un primer trigo

y te quedas con él como un tesoro  
pero tú lo sabías  
aquél no era tu tiempo

(Versos en cursiva de Alfonsina Storni  
incorporados al poema)

## **EL PAN NO SABE A NADA**

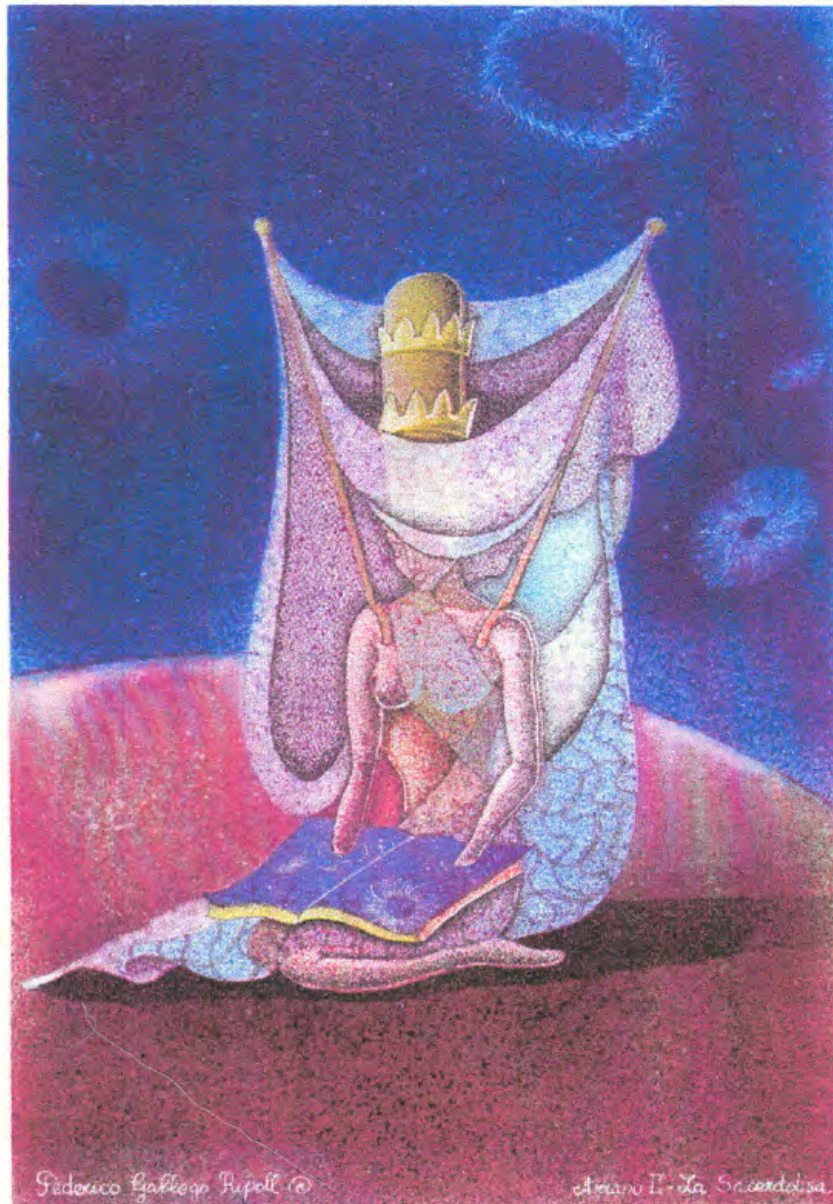
Muerte con los vencidos  
y con los vencedores muerte  
muerte en el paraíso de los artistas  
y en los mercados de las pulgas muerte  
muerte en la Rusia roja  
y en la Siberia muerte

la casa no nos cabe por la boca-muerte  
nosotros no cabemos en la casa-muerte  
el sembrado es rastrojo  
hiela la muerte-segadora  
en tu cabeza-muerte

*ya la nieve no es blanca  
el pan no sabe a nada*

(Versos en cursiva, de M.  
Tsvietáieva incorporados al poema  
y traducidos del ruso)

# CANTARES



*Arcano II. La Sacerdotisa*

(Dibujo en color, carta del Tarot “La Sacerdotisa”) de Federico Gallego Ripoll

## **A UNA ROCA SIN VOZ NI ECO**

Si celebrar tu cuerpo  
en el atrio de mi casa en ruinas  
fuera posible

si un sueño transformara las palabras  
que como aves enjauladas  
no olvidan

si resueltas se liberaran  
de la impostura de sus sílabas  
y acudieran desnudas a los conjuros  
de la amante

pero desposeídas del aire  
que las completaría  
se prostituyen al vacío que no responde

a una roca sin voz ni eco

## **HACIA LO IGNOTO**

Navego por sombras de paisajes  
donde unos dioses escribieron  
leyendas de afligidas diosas

hoy quedan en esa tierra signos  
de otras ficciones con verdades  
inamovibles como losas

reina aún la voz por la fuerza  
que ignorante no deja  
crecer

la hiedra arbórea  
la tela delicada  
la mano que explora la raíz fértil

hacia lo ignoto

## **DE TUS DEDOS**

Yemas de pétalos enraizadas en  
mis pechos  
en la misma hendidura  
desde donde se yerguen se rebelan

ante la indiferencia estéril  
de tus dedos



## **PARA TRAZAR OLVIDOS**

Ayer te amé mañana está  
llegando y no me reconozco  
hoy soñaré que el buen ladrón  
vacía boca y ojos

que aborda blanca y lisa tela  
para trazar olvidos

## EL GRAN SECRETO

Dardos restituidos  
como cascadas y oleajes  
posos de ese licor  
envenenado  
cáliz dulce sabor  
efímero  
de la misma ebriedad

escanciar beber gozar  
con el placer  
y retorcer el cuello  
a este lamento  
ahogarlo y respirar  
muy hondo  
la inmediata realidad

pues lo peor está aún  
por llegar  
la palidez del amarillo  
la mirada de losa  
la verdadera soledad  
después orina  
y barro y flor de almendros

atesorando  
el gran secreto

## **EL ÁRBOL DE LA LLUVIA**

Te esperaré como el árbol espera  
al ave que desde el norte viajó un día  
y anidó en sus ramas  
desnudas más tarde por la ausencia  
en medio del verdor  
de aquel tiempo de las lluvias

que se abre en este otoño  
estrenando presagios

## LA ROSA

Posiblemente ella                      te habría amado  
hasta deshojarte                      un acto más  
de placer prohibido

el miedo se ha hecho adulto  
y ya camina solo  
y a veces recuerda  
aquel tiempo de la infancia

cristalinas lagunas                      en donde se transforman  
todos aquellos pétalos                      que las horas arrancan  
para ser sueños de agua  
nenúfares latiendo

## **ESBELTAS**

y de frondosos miembros  
habitan los rincones de mi espacio

de noche oigo el zru-zru  
de sus talles sedosos retozando  
veo en sueños sus pieles relucientes  
que ayer mis dedos húmedos palparon  
y el haz imperturbable de esa luz  
que atraviesa el cristal  
verdea rebosantes sus facciones  
alimenta su deseo de amar  
sobre el trozo de tierra  
que en mi casa les ha sido asignado

¡malvasía para anunciar su nombre!  
otra hija incorporada al gran racimo  
después de esos rumores de amor lésbico

mis amigas las plantas mis amantes

# LAS SIETE AMANTES



*Arcano XI. La Fuerza*

(Dibujo en color, carta del Tarot “La fuerza”) de Federico Gallego Ripoll.

“Pereceré deslizándome en el  
abismo del que huyo”

Fedra

“Hipólito”, de Eurípides

## I

**M**e quemaba  
En los turbios racimos de mi vientre.

Mis miembros prisioneros  
De sus alhajas nobles no podían  
Correr hacia los bosques  
E impúdica saciarme de tus fuentes  
Y de pronto, tropezaron mis labios  
En tu carne de mármol,  
Se desató volando el mal agüero  
De esa palabra en llamas  
Oprimida, que engañó al Cancerbero  
De mi hueco doliente,  
Para abrir sus puñales.

«¡Ay de mí,  
cuanto deseo y dulce pensamiento  
a estas dolientes almas trajo aquí!»

“La Divina Comedia”, Dante Alighieri

## II

**Y** mientras nuestros labios  
Pronunciaban el verbo  
Escrito en la mirada  
De Lancelot amante,  
El mar se ha desbordado  
De sus cauces inmensos  
Y ha entrado en nuestros sexos  
Y es torrente furtivo.

Fuera, desde el silencio  
Oscuro de la nieve,  
Oyes voces que claman  
Y exhortan al regreso  
A un seno artificial.

Pero sientes más firmes  
Los rumores en la raíz de un ansia  
Que se obstina y se niega a domeñarse,  
Aunque una mano opaca  
Te señale el abismo.



### III

**T**antos abismos como cielos terrestres:

El temor a ese fuego infernal  
No quema a aquellas almas  
Ofrecidas en sus carnosos búcaros  
De esquina o curva sinuosa  
Como un lascivo oasis de los siglos  
A tanto paraíso desierto.

## IV

*Quema la muerte el último rastrojo: (\*)*

Mujer silvestre de romero e hinojo,  
Belladona, mandrágora, estramonio.

Danza que serpentea y que se adentra  
En el claro del bosque primigenio  
Para invocar el vientre de la tierra.

Comunión de infinitas voluntades  
De ahuyentar el dolor con el placer  
¡Soy maestra de la fiesta lunar!

Segada por las sangres abrasadas  
En el miedo a aflorar.

\*(Verso en cursiva de  
Ma.Mercè Marçal,  
incorporado al poema y  
traducido del catalán)

## V

**O**felias como nenúfares en flor  
Flotando en el lago de la muerte:

No soporté la huida de tus pasos  
Avanzando hacia tu desmemoria de mí.  
El no saber desató cielos negros  
Llenos de pajarracos que cegaron mis ojos.  
Creció la herrumbre por los débiles muros  
De aquella casa nuestra pintada de locura.  
El no saber me anegó en los abrojos  
Que ahora brotan de mi boca.

Nadie me detuvo la mano,  
Y ejecutora y víctima a la vez  
Se dispuso a ofrecerme en sacrificio  
De un rito irreversible.

## VI

**S**in embargo,  
Me niego a ser Desdémona:

Amarilla caléndula  
De aquella sinrazón,  
De la costumbre absurda del tiempo  
Al dar la venia a la mano de un hombre  
Y escribir que era el dueño  
De todo lo viviente  
Y creérselo,  
Pasados tantos siglos.

## VII

A Lara

Vengo de un país sumergido en el lago  
Materno  
Y cuando el hada buena y su varita  
Mágica  
Tocaron mi vientre, emergió todo:

Brazos como sauces, pies como retamas,  
Estrellados ojos, labios de granadas  
Y largos oídos como caracolas.  
Yo sentí tu aliento, la escama de plata  
Rozar mis paredes, la pulsión de anfibio  
Queriendo surgir de nuestro microcosmos.

Brotaste de dentro como aquella dama  
Señora del lago, y con tu belleza  
Impregnaste el aire, secaste mis aguas  
Llenaste mis pechos de blanco ciclamen.  
Afloró en tu piel un jardín de frescura  
Con rumor de fuentes y tacto de pétalos.  
Y mis ojos vieron ese gran milagro:

Mientras dormitabas crecían tus pasos  
Y se transformaba la vida en tu rostro  
Hasta reencontrarnos.

# LA FLOR DEL HIBISCO



How the boat drew homeward filled with flowers!  
¡Y llenos de flores al hogar regresamos!

“Songs of travel” – Robert Louis  
Stevenson

## I

Ya traspasamos juntos la edad de los geranios  
Que superó el invierno.  
Vivir como volcanes incandescente amor,  
Sosegar con ternura el fuego desbocado,  
Y regar cada día nuestros ojos  
Como vistosas plantas,  
Y tenernos cada noche  
Desnudos, sin pecado  
Bajo un árbol frondoso del edén.

## II

**P**uede que en estas horas, colmadas  
De esa fuerza que induce a nuestros cuerpos  
A amarse, en las raíces más hondas de la tierra,  
Al erguirnos y germinar las hojas  
Del tallo que a los dos nos sostiene,  
Queramos ser ingenuos y ver la eternidad.



### III

Quizás llegará un día en que aprendidos  
Los más íntimos pliegues de los rostros,  
Que ahora nos ofrecemos  
Como inmensas ventanas abiertas  
Hacia el fondo de un largo laberinto,  
Perdidos en el juego de recorrer  
Espacios que los años devuelven  
Otra vez a la playa, envejecidos ya,  
Nos busquemos de nuevo  
Como si fuéramos otros.

## IV

Ahora que la luz permite reencontrar  
Los silencios que en el grito hibernaban,  
Ahora que la lluvia crece irreversible  
Bajo el resplandor del trigo y sus espigas  
No quiero  
Que el tiempo en que dudé de mí  
Y de tu existencia  
Trace sus redes de telaraña inhóspita.

## V

**P**ero, sin el certificado de amar,  
Sin bendición ni hipoteca que obligue,  
He mezclado mi sangre con tu sangre.  
Mi saliva a través de tus labios  
Se entrega como espuma  
De ola a las arenas. Tierra y carne  
Preñadas del olor a magnolia  
Y del color del ámbar. Las lenguas,  
En aquel hechizarse, olvidan  
Los recuerdos de sombras de aves negras  
Que traspasan el aire y llegan  
Hasta el rayo fatal,  
Con cuya claridad abrasa  
El espectro más ínfimo.

## VI

Cualquier morir de amar se me presenta  
Ahora, artificial, ajeno,  
Cuando enlazo mis miembros al tallo  
De tu cuerpo e infinitud de ramas  
No quieren poner a los abrazos  
Límite.

Cualquier cantar de amor se me traduce  
Con el perfil desdibujado  
De aquel danzar de máscaras  
Que jamás desnudarán su rostro.

Qué máscara de raíces amargas,  
De deseos ajados y carencias  
Provocó en ti un reto  
En este páramo habitable  
De derechos estériles.

## VII

**H**ay túneles cerrados  
Como ataúdes negros  
Que en la memoria habitan  
Archivados a su libre albedrío,  
Y si una ráfaga de viento roza  
Cualquier mínimo extremo,  
Se desatan como cajas de truenos  
Y rayos que amenazan  
Vampirizar tu nombre  
Tu calle, tu puerta, este distrito,  
Dejarte a la intemperie,  
Borrar todos los signos  
Que en tu rostro fue dibujando el tiempo,  
Y robarte los hijos  
Que pudieran dar de ti testimonio.

Y allí en la oscuridad,  
Despojada e inerme,  
De impotencia pletórica y de rabia  
Quisieras, con espadas  
De gladiolos de fuego,  
Rasgar todos los lazos  
Que amordazan tu mente.

## VIII

**E**n la habitación contigua  
Ella escucha a la muerte.  
El sonido del agua que baja  
Desde el cuarto de baño  
Hacia la alcantarilla  
Es su helado mensaje:

*Disuélvete en la nada,  
Acabará la lucha,  
Ellos quieren que arranques  
La baldosa que guarda tu secreto,  
Y despeñada desde el acantilado  
Te absorberán las olas.*

Pero la vida que aún la estira  
En buen agrimensor la ha convertido,  
E inspecciona el terreno  
Y no halla en sí la culpa, ni el castillo,  
Y mide, con mano temblorosa  
La frialdad del agua...  
De pronto

El timbre alborotado del teléfono,  
El trajinar cotidiano de unos pasos  
Y aquella voz amada  
Regalo diario: flor de hibisco,  
Que le recuerda el nombre enrojecido  
De ese medicamento  
Y juntos

La reintegran al mundo de los vivos.

## IX

He viajado como átomo invisible

Por las venas del tiempo

Hasta desembocar en tu latido.

Haz que mi sangre vibre de plenitud

Y regresemos desde nuestro presente,

Embarquemos

Hacia ese porvenir que nos espera.

## X

Como flor de heliotropo  
Queriendo absorber toda la luz,  
Me siento yo de ti avariciosa,  
Y tengo a veces miedo  
Si no de dividirnos,  
Sí, de que un azar ingrato  
O un accidente absurdo,  
-Aquél a quien llaman el destino-  
Imponga la tiranía ciega,  
Y sus celdas oscuras  
De aislamiento.

Por eso enciendo velas  
En toda nuestra casa,  
Acaricio el color de las maderas  
Y viajo a través de nuestros cuadros  
Esperando a que llegues,  
Sentada en un viejo balancín,  
Y lleno todos los huecos y rincones  
De blanca sal marina.



## XI

**Y** cuánto durará, nos preguntamos,  
Esta pulsión universal que engendra  
El gozo imperturbable de adentrarnos,  
Ser uno, en cada anochecer,  
Y desde lo abisal del mar surgir  
Para reconocernos  
A la luz de otro día.

## XII

**D**icen los estudiosos de la ciencia  
Que estos sólidos cuerpos  
Y también nuestra mente son agua  
En el instante en que la química fenece,  
Deja inerte ese juego amatorio de insertarse  
Y mezclarse y producir la vida,  
Y así, del mismo modo  
Dicen que un día el combinado químico  
Que hace que nos amemos, se disipe  
Como el final de una simple efervescencia.

Pero, yo no lo puedo creer.

### XIII

*Eros siempre es un niño  
Que se nutre de amnesia.*

No hay amor sin su sombra y su dolor  
Lo sé.  
Y también sé que el mar borra las huellas  
De las horas clavándose en la arena  
Y los ojos llenándose de azul,  
Que a veces miran glaucos y poblados  
De niebla  
Las espumas, desde otoñales playas.

Por eso,  
Cuando desvanecidas las estrellas  
Que alumbraron estos primeros pasos  
Del amor,  
Quedemos solitarios una noche  
De Octubre  
Bajo débiles luces de neón....

Aun sabiendo  
Que el tiempo seguirá con sus estragos  
¡Cómo quisiera envejecer contigo  
Y en los rescoldos del invierno amarnos!

## XIV

Y cuando hagan acopio las cenizas  
Y amanezcan los primeros fríos:

Juntos indagaremos otras fuentes,  
Nuevas formas de amar y de ternura,  
Juntos rescribiremos estos versos  
Con la sabia medida de quien llega  
De ese viaje del tiempo y la memoria.

Juntos avivaremos con caricias  
Los recuerdos  
De aquellos días que en ciernes entramos  
En la selva por explorar de nuestras  
Vidas.

## XV

Y cuando de los ojos de la memoria  
Se aleje la flor de los almendros  
Y las ramas colmadas de los cerezos:

Sin ninguna inocencia  
Quisiera que la bondad triunfara,  
Poder reconocerla en la mirada  
De las fotografías que guardemos,  
Y una pequeña sombra de misterio,  
Como cuando la abuela me contaba  
Historias  
De endiabladas y hechiceras al calor  
Del fuego,  
En los tiempos que las flores sucumben  
Tras el rocío, a las fuertes heladas  
De un invierno.

## XVI

**P**ero sella ahora  
Con tus dedos mis labios,  
Bañémonos en el ancho silencio  
De nuestro regocijo,  
Y seamos austeros  
En presumir la dicha,  
¡Es tanta la soledad, que deja  
En los seres el olvido...!

No tentemos la envidia  
De esos dioses menores  
Que ni al cielo ni al infierno  
Pudieron acceder,  
Y como aves nocturnas  
Con su mirada oculta  
Acechan la belleza,  
Acobardados  
De todo lo que libremente aflora  
Y sigue persistiendo.

## XVII

Seamos generosos,  
Hagamos de nuestro amor  
Frutal palacio en el desierto,  
Hibernal jardín de peregrino.

Dibujemos de nuevo  
El mapa que nos atesoró,  
Para que abra caminos  
A quien busca que un día  
El sol que lleva adentro  
Amanezca bien alto  
En otros ojos.

## NOTAS

Las ilustraciones de este libro son puertas simbólicas de belleza plástica, abiertas a sus contenidos poéticos.

El bellissimo grabado *El bosque de los sueños*, de Antonio Hervás Amezcua, es afín al tema del bosque y de la noche del que hablan mis versos y los versos de algunas de las poetas a quienes está dedicada esta primera parte del libro, como es el caso de Alejandra Pizarnik. Me recuerda también el fragmento de la pintura titulada *Magdalena en el bosque del amor*, de Émile Bernard (1868-1941), que figura en la portada de una edición de 1992 de Seix Barral, Biblioteca de Bolsillo, en mi poder, de la inolvidable novela *El bosque de la noche*, de Djuna Barnes.

Releyendo un día el libro de poemas *Tarot*, de Federico Gallego Ripoll, me prendé de sus versos y de sus dibujos. Me fijé especialmente en dos Arcanos, que generosamente el autor me permite ahora reproducir en este libro. El primero de ellos es el *Arcano II "La Sacerdotisa"*; la Gran Sacerdotisa, según el fabuloso *Diccionario de Símbolos* de Juan Eduardo Cirlot, está relacionada con la figura femenina de Isis, como deidad de la noche. Según la descripción de esta carta del Tarot que allí se hace, la Sacerdotisa aparece sentada sosteniendo en la mano derecha un libro entreabierto, y en la izquierda dos llaves, una de oro (que representa sol, verbo, razón) y otra de plata (simbolizando luna, imaginación). En cambio, si os fijáis, la figura que Federico ha pintado hunde sus dos manos en el libro completamente abierto, a mi entender como una interpretación suya de ese libro simbólico, en donde parecen fusionarse un mar y un cielo lunar azulados, que bien pudiera ser la literatura o la misma poesía, amalgamando a través de la palabra poética todos esos elementos citados que corresponden a este Arcano.

El *Arcano XI "La Fuerza"*, con el que se abre la tercera parte, titulada "Las siete amantes", también según el *Diccionario de Símbolos* de Juan Eduardo Cirlot, representa a una reina que sin aparente esfuerzo, doma un furioso león y cuyas mandíbulas mantiene separadas. En el sentido zodiacal significa Leo vencido por Virgo. El triunfo de la inteligencia vinculada al principio femenino que no destruye sino que intenta transformar la fuerza bruta, la insensibilidad o el furor. También me llamó mucho la atención, en el dibujo de Federico, la maravillosa sensualidad de esa lucha, de esa tensión que mantiene sobre todo la figura femenina enlazada a su oponente.

En la cuarta y última parte de este libro se reproduce una fotografía, captada por mi cámara, de la flor de un hibisco en el momento de su máximo esplendor. La magnífica planta de mi terraza de donde procede esta flor hasta ahora no ha dejado de ofrecerme, casi a diario, una como la que aquí trato de liberar del irreversible paso del tiempo.

La autora